

Exhibit Catalogue

**Exhibit: June 2003 Santiago, Chile: Galeria Praxis: "Retrato de una Corte"
(Portrait of a Court Scene)**

Retrato de una Corte y el Remirar

La actual exposicion de Andrea Hegeman es la continuacion de "Cuerpos de Tierra y Bronce", realizada en Diciembre de 2000, en la Galeria Tomas Andreu. En esa ocasion, manifiesta su preocupacion por escudrinar con y desde la figura humana, la que muestra siempre en situacion: sea completa, mutilada o en fragmentos. Las referencias a la historia del arte o citas con algunos de sus mayusculos representantes, tambien quedan en evidencia, confirmando su cultura y sensibilidad visuales, tan determinantes en todo quehacer plastico actual.

Ahora, pasados dos anos y medio, muestra "Retrato de una Corte", instalacion que recrea los personajes que nutren la pintura de Diego Velazquez (1599-1660), el pintor de los pintores, al decir de muchos. Es el maestro maximo del realismo hispanico; funcionario de la corte de Felipe IV a los veinticuatro anos y convertido temprano en el mas reputado retratista. Sus meritos residen en dotar a sus modelos de viveza, disponer poses mas naturales, eliminar los accesorios ampulosos o anecdoticos, utilizar fondos calidos y anadir la paradoja en el empleo de la luz, realista y magica a la vez.

El retrato es un genero visual que en su acepcion primera, da cuenta de la efigie de una persona, identificable por sus rasgos fisionomicos, caracter y expresion, indumentarias, atributos y entornos. Todas esas cualidades reaparecen en los personajes de la corte pasmada que recrea en su propuesta Andrea Hegeman.

En el montaje que propone asoman de improviso sus multiples retratados, en parodia sutil y certera, casi como un simulacro de la irrupcion que las infantas hacen en la sesion regia que Velazquez dedica en su gabinete, a Felipe IV y Mariana de Austria. Es el afan por contemporizar la pequena anecdotita de la pintura mas esplendida y comentada. Las Meninas, inolvidable por que, simplemente, al decir de Jose Ortega y Gasset, se trata de que un retratista retrata el retratar.

Alli, con sus rasgos facials reconocibles, exultando sus condiciones humanas –sean virtudes o debilidades-, estan las esculturas maniquies, hechas en la tecnica del gres, de pasta compacta y solida, esperando la contemplacion y recorridos del presente, de los nuevos observadores del Siglo XXI. El espectaculo es fascinante por el cruce de imaginerias, los juegos referenciales a las imagines policromadas sacras, la convergencia de modelos sacados de distintas pinturas del maestro sevillano y las relaciones establecidas entre realidad y fantasia, o si se quiere, el patentar los contrarios de verdad y misterio.

Empero, quien recorra y penetre la escenografia puede percibir que las mirantes adustas son ellas, en su inmutable e inasible sortilegio contemplativo. Es el merito estetico de Andrea Hegeman.

Enrique Solanich S.

Profesor de Historia del Arte/Miembro de la AICA